



WALENTINA

Hola, Valentina

¿Cómo estás? La carta de hoy te la escribo justo después de hablar contigo y después de comprobar una vez más lo mucho que me gusta pasar el tiempo contigo, siempre te repito lo bonita que eres pero hoy quiero decirte que no fue eso lo que me enamoró de ti, no me enamoré de tu físico, de lo que me enamoré fue de la emoción en tu voz cuando platicas, fue de tu risa, fue de tus ganas de mejorar, fue de tus planes y fue de lo que eres, me enamoré cuando te escuché, no cuando te vi. Me habría enamorado con los ojos cerrados y de eso no tengo duda, lo sé porque cuando pienso en ti no te veo en mi mente, te escucho, escucho tu risa antes que pensar en tu sonrisa y creo que eso es lo que más me gusta, sé que no fue algo físico porque me haces sentir así estando a 4000km de distancia, con dos horas de diferencia y sin nunca haberte tocado, nunca he visto tus ojos en persona pero cada que los veo en la pantalla me hacen preguntarme cuál es mi color favorito.

Estos son algunos de los motivos por los que me gustas y cada vez que te veo para platicar se hacen mas los motivos que tengo pero menos los que necesito para enamorarme de ti







